

**La brújula imantada. Y la necesidad de conocer dónde está nuestro Norte.**

Fernando Tauber<sup>1</sup>

Siempre es bueno pensar en el desarrollo de nuestra región y en el progreso de nuestros vecinos para buscar cómo mejorar su calidad de vida y cómo sentirnos parte de nuestra comunidad. Pero en algunos momentos donde nos fatigan las dificultades, tenemos que activar el razonamiento colectivo y tratar de encontrar coincidencias, de generar consensos, ver en qué estamos de acuerdo e iluminarnos entre nosotros. Dado que cada uno tiene un enfoque desde su propia formación, desde sus intereses, aspiraciones y posibilidades, esta búsqueda es especialmente importante y el gratificante resultado, cimiento de sustentabilidad.

Esta es una región que necesita no solo pensarse hacia el futuro, sino unificar los pensamientos que se han ido forjando a lo largo de tantos años y fundamentalmente hacer, concretar. La Plata necesita que le pasen cosas. Cosas positivas, conducentes al bienestar general, a su progreso y a su desarrollo.

Por supuesto que es necesario tener un objetivo claro y compartido, tener una dirección nítida, saber para dónde queremos ir y después producir las acciones necesarias para alcanzar ese objetivo, porque una de las características de nuestra región es que hay muchas cosas pensadas que no terminan o tardan muchísimo en consumarse. Por poner un ejemplo: el caso de la autopista entre la ciudad de La Plata y CABA es un proyecto del año 1936 que se reflató en 1956 y terminó inaugurándose en el 2002, y quizá haya sido el hecho más importante para el desarrollo de la región en cuanto a infraestructura y logística en por lo menos los últimos 70 años.

Ya sabemos, con matices, todo lo que hay que hacer. Lo hemos discutido y reafirmado durante décadas. Pero también sabemos que no vamos a poder hacer todo al mismo tiempo. Que es necesario ordenar nuestras prioridades. Es un tiempo para gestionar y avanzar por prioridades.

Todo tiene sentido si hay un plan y La Plata en eso arrancó muy bien desde su fundación, pero luego se fue desorientado. Todos tenemos esa percepción de que el casco fundacional no creció como se pensó, que la ciudad y su desarrollo no le hicieron caso al mandato fundacional, ese que construía la metáfora de esa línea conformada por el ferrocarril provincial que venía del interior de la Provincia, se continuaba en el eje de los edificios fundamentales de La Plata y luego culminaba en el dock central del puerto y se brindaba al mundo.

Esa era la metáfora de la capital naciente de la provincia que traía los productos y el movimiento del interior y con personalidad, buscaba su propia alternativa de progreso no sólo en la región sino también en América y el planeta.

Ese era el mandato, por eso tenemos la forma fundacional que tenemos. Todo lo que hicimos después fue al revés. La ciudad creció en forma perpendicular a ese mandato, sobre todo

---

<sup>1</sup> Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Arquitecto, Doctor en Comunicación y Especialista en Gestión de la Educación Superior. Profesor Titular FAU UNLP de Planificación Territorial I y II y Teorías Territoriales, Profesor Emérito UNLP e Investigador categoría I, Director del Plan Estratégico de la UNLP 2004-2022.

porque La Plata está a 55 km del conglomerado urbano más importante de la región y por supuesto del país y eso genera una tensión tremenda.

Creamos una capital provincial pero la pusimos pegada a la capital nacional, fue una coyuntura que la política indujo, una circunstancia progresista de la política del momento pero en una condición geopolítica que no previó que en realidad esa condición de cercanía le iba a generar tantas amenazas como oportunidades.

Cuando digo amenazas me refiero a las tensiones que marcaron el gran eje de desarrollo en Tolosa, Gonnet, City Bell y Villa Elisa, hacia el noroeste y no hacia el sudeste como estaba planteado en su fundación. El eje más próspero fue el primero y el eje conformado por el abanico del sudeste, el sur y el oeste fue el eje más pobre y sufrido. Esa es una condición que nos da ciertos indicios de cómo se fue acomodando nuestro territorio y cuáles son las dificultades que tenemos para enfrentar una planificación armónica.

Nuestro crecimiento urbano está lleno de contradicciones. El último ejemplo estructural fue el de barrios del sudeste como Parque Sicardi y Villa Garibaldi cuando llegó hace unos años el programa Procrear y miles de familias tomaron un crédito al que podían acceder. Los únicos terrenos y loteos que tenían una proporción de costo en relación al valor de la vivienda estaban en el sudeste, sin servicios, sin logística, es decir, sin ciudad. Los que caminábamos de más jóvenes por esa zona sabemos que eran pajonales y hoy es una fuerte concentración urbana de jóvenes, que van a crecer juntos, que van a envejecer juntos, que construyeron su vivienda esperando que llegara la ciudad.

Estos procesos forman parte de nuestras contradicciones y nuestras dificultades. Justamente la falta de planificación y la falta de previsión para entender que las condiciones son fundamentalmente cambiantes e imprevistas hicieron que la ciudad no estuviera preparada para una línea de desarrollo, de crédito y de posibilidades de acceso a la vivienda de sectores medios con ingresos modestos. Entonces cuando llegó no supimos dónde acomodarla. Este ejemplo se multiplica hasta el infinito en countries, cavas, núcleos productivos, accesos y todo tipo de construcción territorial. La Plata es una ciudad tremendamente dispersa en la que vive poca gente. Juntar un punto de origen del sur con uno de destino del oeste o del norte significa recorrer distancias desproporcionadas. Esto encarece el transporte, dificulta el empleo, desorienta a la ciudad y a su relación con Berisso y Ensenada.

La Plata empezó con mucho entusiasmo. Cuando apenas cumplía dos décadas ya tenía más de 100.000 habitantes, pero siempre con esa fuerte dependencia con la ciudad de Buenos Aires. Le pasaban cosas interesantes: fue la primera ciudad que tuvo alumbrado público eléctrico de América y eso hizo que fuera también la primera ciudad de América que tuviera tranvía eléctrico, antes que Buenos Aires y antes que las otras capitales.

Suena motivante que le hayan pasado esas cosas a La Plata en su inicio, pero así como empezó con esa energía, la falta de un proyecto de desarrollo genuino para la región, comprendiendo sus características y entendiendo su propio rol, hicieron que estos grandes empujes iniciales se fueran apagando.

La Plata sobrellevó como pudo la primera mitad del siglo XX y después empezó su decadencia. Los tranvías y trolebuses dejaron de funcionar en 1966. El ferrocarril Provincial empezó su agonía de cierre en 1961 que duró hasta 1977.

Confirma ese proceso decadente que en 1957 se hayan desprendido de La Plata y conformado los partidos de Berisso y Ensenada con su puerto, zona franca, polo petroquímico y frente fluvial. Perdimos un pensamiento común sobre el desarrollo del territorio y su comunidad porque no supimos articularlo, porque no pudimos conformar un pensamiento regional, una visión estratégica compartida. Hoy articular políticas de desarrollo de la región con Berisso y Ensenada es tremendamente difícil, salvo los clubes de fútbol de Estudiantes y Gimnasia y Esgrima, tenemos muy pocas cosas que nos junten, que nos apasionen y que definan las características regionales.

Hay una gran dificultad para articular el código de La Plata con los códigos de las dos ciudades hermanas. El ejemplo más nítido lo conforma lo que pasa de un lado y otro de la avenida 122, que junta por kilómetros barrios que son de tremenda importancia y densidad, pero que son periféricos de las tres ciudades. Los barrios de la avenida 122 son de la periferia de Berisso y de Ensenada y ni siquiera son la continuidad de sus núcleos urbanos. Son de nuestra periferia platense y nos cuesta mucho pensar el desarrollo de ese territorio, porque el problema no está en el territorio, sino que está en la definición del rol de la ciudad, el rol de la región y el concepto de región como sistema que multiplica sus oportunidades si funciona articulado.

A nuestra microrregión la conforma Berisso, Ensenada y La Plata, pero por otro lado integramos la región Capital con Magdalena, Brandsen y Punta Indio que son partidos muy diferentes a los nuestros, unos eminentemente urbanos y los otros claramente rurales. De los seis partidos, Berisso, Ensenada y La Plata representan el 95% de la población, pero menos del 20% del territorio. O sea que Magdalena, Brandsen y Punta Indio tienen el 80% del territorio, pero menos del 5% de la población.

Eso significa que si pensamos regionalmente, la complementación es una fortaleza, pero si pensamos a cada partido de forma individual, no encontraremos ningún aporte ni razón para convivir en armonía, para sinergizarnos en busca de progreso y para crecer y multiplicar oportunidades.

La inclusión y la convocatoria a los otros municipios en un proyecto de desarrollo es una obviedad, al menos para mí. Tenemos que estar de acuerdo y poder aportar pensamiento desde las miradas de los seis municipios. Creo que esa es una agenda a promover que siempre encuentra dificultades, como la de transformarlos en una sección electoral, porque hoy cinco son municipios que pertenecen a secciones cuyos legisladores no representan los intereses de la región. Los municipios no encuentran una agenda para poder articularse y se terminan asociando por afinidades de partido político y no por causas comunes que den respuesta a las necesidades regionales.

A La Plata le faltan muchas cosas: desde hace cuarenta años el listado de puntos a tener en cuenta para ir construyendo su desarrollo lo encabezan el puerto, el aeropuerto y los accesos a la ciudad entre tantos. Hoy seguimos haciendo la misma lista. Ahora bien, si seguimos pensando solamente como pensaban los grandes movimientos institucionales y sociales del siglo pasado, nos va a seguir pasando lo que nos pasó hasta ahora. No porque no sean necesarias cada una de esas condiciones, sino porque sin un proyecto estratégico y un criterio compartido que articule la política con la planificación y la gestión, no tienen valor en sí mismas.

Gestionamos muchísimo la recuperación del puerto de La Plata y lo conseguimos: un puerto de contenedores. Yo fui testigo y partícipe de esa historia en las últimas casi cuatro décadas; sin embargo ahora no llega ni un contenedor. ¿Y por qué no llega un sólo contenedor si las ventajas comparativas son notables con respecto al puerto de Buenos Aires y es el puerto más moderno de América del Sur?

No entran no por un problema de planificación, sino por un problema de capacidad política y de concepción estratégica. A lo mejor se desarrolla el puerto de La Plata si la estrategia de desarrollo de la CABA deja de pensar que los contenedores les convienen más que las inversiones inmobiliarias o el desarrollo urbano recreativo para toda su comunidad.

Con lo cual tener una mesa de pensamiento estratégico que no asuma el rol de controlar la gestión política nos va a tener separados, porque vamos a tener las cosas claras, pero no vamos a tener quien las gestione, y gestionar es hacer que las cosas pasen.

Si no, seguramente vamos a llegar a escribir un libro que refleje nuestras ideas, las de todos, pero evidentemente lo que nos está diciendo en su legado nuestra propia historia, es que por supuesto la planificación es indispensable, fundamental, pero es muy frustrante si no está asociada a la gestión, y la gestión necesita de la política.

Tenemos que entender que eso es lo que nos viene pasando. Tenemos que sacar la cuenta de qué cosas importantes nos pasaron en las últimas décadas y qué valor tuvieron para nuestro desarrollo.

Durante la década del '90 sucedieron algunas cosas interesantes, se empezó la construcción del Estadio Único, inaugurado en el 2003, se completaron las torres de la Catedral terminadas en 1999, se avanzó muy profundamente con el Teatro Argentino, inaugurado en 1999. Había una concepción de que esas obras representativas de una capital provincial como la nuestra la iban a apuntalar en su desarrollo. París había marcado el camino de los emprendimientos monumentales tan sólo unos años antes como el segundo Arco del Triunfo en La Defensa o la nueva Ópera de París (de la Bastille) terminada en 1989, luego siguieron esa línea otras ciudades del mundo. Se pensaba que los grandes emprendimientos edilicios caracterizaban y promovían el turismo, el desarrollo, la identificación de la ciudad en el mundo, los movimientos, las posibilidades de interactuar con otros territorios, la captación de consumo externo. Y estos emprendimientos dieron el resultado esperado.

Pero en La Plata no estuvo el plan estratégico, entonces ni el nuevo Teatro Argentino, que por supuesto es muy importante, ni las torres, ni el estadio en sí mismos promueven desarrollo.

Celebramos planteos como el del Consejo Consultivo para el Desarrollo de La Plata de armar una mesa de turismo para pensar cuáles son las características de la región para captar el consumo externo de visitantes que vengan, gasten y hagan prosperar nuestro comercio y nuestros servicios. Esos son los caminos que hay que empezar a recorrer y en ese pensamiento el Teatro Argentino, el Museo de La Plata, la Catedral, el Estadio Único, el Planetario o la República de los Niños como tantos otros de estos activos empiezan a tener sentido, empiezan a hilvanarse... si sabemos coser.

Es bueno tener un plan, es determinante tener una estrategia y detrás de la estrategia está la gestión y la política como constructora de acuerdos, de consensos, de decisiones para que esa gestión sea efectiva. Y estamos nosotros como vecinos y fuerzas institucionales de la región

para hacer el control de esa gestión. Porque no es que a cada uno nos toca una parte o ninguna en particular, y después nos desentendemos y en todo caso decimos “yo te dije”. Nos tenemos que asegurar de que aquellos a los que les damos la responsabilidad de gestionar y construir desde la política la construyan en función de estos objetivos de desarrollo para la región.

Es importante, además de tener un plan y una estrategia para implementarlo, darle forma institucional y empoderar a la comunidad asumiendo roles de control de gestión de los procesos que efectivamente representen los consensos regionales. Si esa institución efectivamente representa lo que la región está pensando que es el camino para su desarrollo, tiene que controlar que ese camino se transite a lo largo de la historia, porque si no caemos en el consabido episodio recurrente de que cada vez que llega una gestión nueva empieza de nuevo todo y lo anterior no vale y queda interrumpido o desdibujado, conformando un nuevo orden de prioridades.

La Plata tiene que poder entender qué es como ciudad, partido y región. Esta es una región de servicios, es lo primero que tenemos que entender y compartir. La podemos soñar de otra manera con el cinturón hortícola o el Polo Petroquímico, pero lo nuestro son los servicios, el 75% del producto bruto del partido de La Plata es el comercio y los servicios. Del empleo formal el 80% son los servicios. La producción primaria y producción industrial, incluyendo la construcción, generan menos del 10% de ese empleo formal.

La población económicamente activa (PEA) en la región del Gran La Plata es el 45% del total de la población y de esa masa de aproximadamente 400.000 personas, la mitad son trabajadores informales o desocupados o entran en alguna de las categorías de la subocupación o la búsqueda de empleo sin poder encontrarlo. El otro 50% es empleo formal y de ese empleo formal, el 80% se ocupa en el sector de los servicios.

Entonces, sin que una cosa excluya a la otra, ¿vamos a construir un plan que optimice la calidad de nuestros servicios como primera premisa o que desarrolle el empleo productivo tal como está ahora? Tienen que considerarse los dos caminos, porque cuando estamos hablando de servicios no hablamos de la luz, el gas, el agua, la seguridad, la administración o incluso la conectividad, ni siquiera los bancos, estamos hablando del servicio de la salud o del servicio educativo en todos sus niveles y formas, o de la producción de conocimientos de todo tipo y nivel volcados a la población y a la producción.

Una cosa es tener el mejor sistema de servicios de salud pública y privada del país y otra cosa es tener un sistema degradado de servicios sanitarios. La Plata es una potencia en servicios de salud, pero no están ni pensados ni orientados estratégicamente en función de su desarrollo.

Nosotros tenemos siete hospitales públicos de alta complejidad, veinte hospitales de complejidad intermedia, ciento treinta unidades sanitarias públicas. Eso no lo tiene ninguna región del país, entonces tenemos que prestarle especial atención. Debemos hacer que efectivamente sea un sistema, que se extienda a la producción de medicamentos y vacunas, que genere un movimiento que trascienda el de nuestro territorio, que sea una referencia y convoque desde múltiples aspectos más allá de los específicos: congresos, hotelería, consumo social y económico.

La Universidad Nacional de La Plata es muy importante. Las universidades de la región por supuesto que también, así como las instituciones de producción científica. Todo lo que es universidad y educación superior es fundamental para nuestro desarrollo, pero la UNLP ha crecido muchísimo y compromete una gran cantidad de población. Somos más de 200.000 personas como Universidad en constante crecimiento, en una región que no puede llegar a más de un millón de habitantes. Entre Berisso, Ensenada y La Plata ni siquiera llegamos a los 900.000.

Además de las 200.000 personas que integran la UNLP hay 100.000 graduados activos viviendo en la región, por eso se entiende y justifica la cantidad de colegios profesionales, no solamente las representaciones provinciales sino también las distritales.

El "Gran La Plata" es el aglomerado urbano con mayor porcentaje de población económicamente activa (en edad y condiciones de trabajar) con formación en educación superior o en proceso de formarse, después de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Entonces, ¿el conocimiento es o no es un valor central de la región? ¿Es un valor secundario o es un valor fundamental? No como conocimiento en sí sino como componente imprescindible para nuestro desarrollo, para construir oportunidades.

Cuando decimos que vamos a considerar el empleo productivo porque es insoslayable por más que sea el 10% de la PEA, ¿lo vamos a considerar en un contexto de conocimiento o sólo en un contexto general?, ¿le vamos a dar prioridad a las industrias de base tecnológica o a cualquier tipo de industria? Este es un tema de prioridades.

Todos estos son diálogos que promueve una publicación como "*Ciudad de iguales*" y en los que venimos participando desde hace mucho tiempo. Celebramos como siempre el esfuerzo colectivo de pensar en el futuro.

Aprendimos e identificamos todo lo que hay que hacer, por eso hacemos la lista de todas las cosas que pensamos que se tienen que concretar en la región. Pero luego no podemos ordenarlas por prioridad, y gestionar el desarrollo es definir prioridades, porque no es suficiente con saber todo lo que hay que hacer, hay que saber qué es lo más importante de hacer, qué es aquello que a un mismo esfuerzo produce un efecto mayor en el desarrollo de nuestras regiones y en el progreso de nuestra gente.

No sólo tenemos que sostenernos sino también multiplicarnos. Eso construye un proyecto de desarrollo. Al proyecto lo construyen las prioridades y es lo que nos ubica en cuál es nuestra misión en este momento histórico. Porque hay misiones para las próximas generaciones, pero ésta, ¿qué va a hacer?

¿Qué vamos a proponernos nosotros como primera prioridad para concretar? Creo que el esfuerzo hay que ponerlo ahí, en esa discusión, porque intereses tenemos todos y vamos a querer ponerlos en primer lugar. Sin embargo, tenemos que identificar aquellos aspectos que son ineludiblemente fundamentales para que la región tenga mayores oportunidades.

Algunos tienen que ver con la logística y con la infraestructura. Es celebrable que se haya empezado ahora la obra de continuación de la autopista hasta la avenida 60, porque es muy importante para el puerto, porque es una conexión imprescindible para el movimiento de camiones y también para jerarquizar los accesos desde la autopista Dr. Ricardo Balbín a Ensenada y Berisso.

Si el objetivo es desarrollar la ciudad, entonces que se desarrolle bien, a partir de un plan integral y no de ideas de coyuntura para resolver problemas puntuales sin considerar el conjunto del territorio. Pensemos nosotros ese crecimiento y cada paso que damos, porque ya sabemos cómo crecer. Si las voces se unifican y encolumnan detrás de una visión compartida, se convierten en una condición firme para ponerle límites al pensamiento ajeno y muchas veces inconveniente a nuestro propio desarrollo.

Nosotros tenemos que pensarlo, tenemos que asegurarnos estas condiciones, no porque nos conocemos de memoria el plano fundacional y sus transformaciones históricas, sino porque vivimos en esta ciudad desde hace muchísimos años, porque nuestros hijos y nuestros nietos también son de esta ciudad, sabemos que esas condiciones de logística e infraestructuras son fundamentales y pretendemos que el futuro no repita los errores del pasado.

Entonces confirmemos el perfil de la ciudad y la región y busquemos pistas sobre el sentido de prioridad y el sentido de oportunidad para crecer.

### **Los aportes de la Universidad Nacional de La Plata al desarrollo de la región**

La Universidad Pública está haciendo muchísimo, lo viene haciendo porque su comunidad tiene una tremenda vocación y se ha vuelto muy grande, con un enorme peso social y territorial. Cuando empezaba la democracia éramos menos de 50.000 personas, ahora somos más de 200.000. Somos una de las concentraciones científico tecnológicas más importantes de la Argentina y de Latinoamérica con 150 institutos, centros y laboratorios, más otros 50 grupos de investigación y desarrollo. Somos la Universidad que más carreras y títulos de grado gratuitos ofrece en la Argentina. Además de centenares de carreras y cursos de posgrado y de nuestros colegios de educación inicial, primaria y secundaria, nos extendemos desde la educación formal alternativa en oficios y otras orientaciones en cursos y diplomaturas que llegan a decenas de miles de vecinos en forma gratuita.

Pero nosotros tenemos una mirada como Universidad en la que no solamente le prestamos atención a nuestros mandatos fundacionales de brindar educación superior de calidad y formar profesionales para nuestro país, conformar un colectivo de investigadores en ciencia y tecnología de excelencia y brindarnos en forma cotidiana a nuestra comunidad a través de la extensión universitaria, sino que nos involucramos también con la producción y con el trabajo como parte de un sistema integrado y sinérgico. Sumamos estos objetivos fundamentales a los roles básicos universitarios.

Somos una Universidad que produce muchísimo en sus diversos campos del conocimiento. Por ejemplo, recientemente lanzamos una especialización en conjunto con la Universidad de Jujuy sobre formación en tecnologías del litio. La UNLP es la universidad que más sabe sobre litio, también es la que más hace.

Además de tener 30 años de investigación y de producción de tesis sobre el litio, en el plano del hacer, en el 2009 la Universidad produjo la primera pila de litio de la Argentina, en el 2010 hizo andar una moto con una batería de litio, en el 2012 produjo un triciclo que fue hasta Mar del Plata y volvió, traccionado con baterías de litio, en el 2016 empezamos a hacer funcionar los EcoBus por el bosque que llevan en forma gratuita a la gente funcionando con baterías de litio.

La Facultad de Ingeniería hizo funcionar micros urbanos de la línea 8 local con baterías de litio. Un grupo de investigación está trabajando en Jujuy para transformar todo el sistema de transporte urbano provincial con tracción a litio. También trabaja en la adaptación de un avión al uso de esas baterías y hasta en satélites propios de la UNLP.

El litio es un recurso natural, ambientalmente sustentable, reciclable y económicamente muy competitivo, en Argentina, Bolivia y Chile se concentra el 80% de la reserva mundial de esta materia prima que hace funcionar desde nuestros celulares a nuestros autos. Ahora la Universidad está construyendo junto con Y-TEC y con el CONICET, apoyados por los Ministerios Nacionales de Defensa y de Ciencia y Técnica, una fábrica de baterías de litio, porque en la Argentina no hay fábricas de baterías de litio, ni públicas ni privadas. Lo hacemos para ayudar a promover el desarrollo nacional desde el conocimiento, porque como pasó a lo largo de toda nuestra historia, los que nos compran el litio vienen del exterior, compran el litio a granel, se lo llevan, hacen la batería y después nos la venden a nosotros y a todos.

Entonces, el conocimiento, ¿es importante o no es importante? ¿Le tenemos que poner valor agregado de conocimiento a los productos de la región y del país? ¿Tenemos que producir desde el conocimiento y de nuestros recursos humanos formados?

Hoy el cinturón hortícola agoniza, si no es asistido no sobrevive, es microfundista, hay un puñado de productores más o menos importantes y el resto son muy pequeños, representados en 1.200 establecimientos. Produce muy poco empleo productivo en relación con lo que la región necesita. El valor que genera no suma a la riqueza regional si no le incorporamos conocimiento. Nosotros tenemos una altísima participación en la producción de tomate, pimiento, lechuga, alcaucil y sumamos múltiples otros productos, pero no tenemos controlado si tienen el fertilizante adecuado, los agroquímicos y las hormonas convenientes para tener productos de calidad, competitivos para un consumo saludable. A su vez se tira una enorme cantidad de producción como el tomate cuando pasa la temporada. Entonces, el cinturón florifrutihortícola tiene que incorporar conocimiento, ciencia y tecnología.

Desde la UNLP hacemos nuestro aporte permanente. Por ejemplo, montamos una fábrica de alimentos deshidratados que tiene una función social, y una de las cosas que hace es deshidratar las producciones de la región para que los productores puedan venderlas a la industria alimenticia a contraestación.

Eso es una concepción estratégica porque también es sin fines de lucro, es para ayudar a nuestro sistema productivo. La Fábrica de Alimentos Deshidratados de legumbres, hortalizas y carnes de la UNLP tiene una capacidad de producción de 150.000 raciones diarias de comida. Según el INDEC en esta región hay 245.000 personas en situación de pobreza.

El principal componente es el conocimiento. Es el sistema de laboratorios, institutos y centros de investigadores que hace décadas que vienen pensando en la alimentación como objeto de estudio y que hoy lo vuelcan en una fábrica social universitaria, que tiene como misión central mitigar el hambre pero que además acompaña al sistema productivo. Entonces para que el cinturón hortícola de La Plata, Berazategui y Florencio Varela no sea sólo un enunciado de voluntad ilusorio e insignificante para nuestro crecimiento, lo que tenemos que hacer es pensarlo estratégicamente, concretamente cómo se le agrega valor a partir de incorporarle capacitación, tecnología y conocimiento.



La conformación de la división de la tierra en nuestro territorio fue planificada cuando se planificó la ciudad, las parcelas rurales son múltiplos de las parcelas urbanas, entonces un productor tiene un cuarto de hectárea o una hectárea, pocos tienen dos y muy pocos tienen quince. Esa es la forma que tiene nuestro territorio rural en lo frutihortícola y en lo florícola, donde somos “una potencia”, sin embargo es una línea de producción que está lateralizada en la región porque no tiene un valor agregado de conocimiento.

Entonces somos una potencia que va languideciendo, va perdiendo mercado, no se va encontrando en el mundo. Es tan importante vincularla con el mundo como darle valor agregado y eso es desde el conocimiento.

Por eso la Universidad crea una fábrica de alimentos para la gente que tiene hambre, no podemos hacer solamente tesis y publicaciones, que son fundamentales. Si la gente tiene hambre hay que generar alimentos y darles de comer, y si no hay otro que lo haga lo tiene que hacer la Universidad, porque lo sabe hacer y lo sabe hacer con calidad y conocimiento llevados a dimensiones fantásticas.

Porque es el mejor alimento, son las mejores proteínas, porque son nutricionalmente equilibrados, porque en su producción se pueden incorporar probióticos, antiparasitarios y se sana a la población que hoy tiene el peor hábitat y la peor forma de vida. Podemos investigar y escribir sobre eso y está muy bien, pero también tenemos que hacerlo.

Por eso nosotros, desde nuestro Consejo Social y nuestro Centro de la Madera, hacemos también las viviendas para la emergencia social que saque a la gente del brasero y la ponga en la cocina, que saque a la gente del excusado y le ponga un baño, que tenga un disyuntor, que tenga un piso seco y las paredes aisladas. Nosotros tenemos una Fábrica de Viviendas, nos pasamos décadas proyectando y haciendo propuestas, las propuestas son para que alguien las tome y si nadie las toma las hacemos nosotros.

Alguien después va seguramente a sumarse y a producir igual que produce la Universidad. Actualmente nosotros estamos produciendo a un quinto del costo de las viviendas tradicionales de interés social, viviendas de emergencia para aquellos que hoy viven entre cuatro chapas y un nailon de techo. Es una responsabilidad social de la Universidad.

En el mismo sentido y con el mismo objetivo estamos haciendo una Fábrica de Vacunas, porque en el país salvo alguna excepción que pareciera reverdecer, todas las fábricas de vacunas son de laboratorios privados y no se están produciendo las vacunas que necesitamos, estamos comprando en el extranjero. Entonces si nadie lo hace con énfasis y la convicción necesaria para orientar a la inversión y a la política, nosotros sí lo hacemos. Demostramos que es tan necesario como posible. Si se multiplican estas fábricas públicas y si la inversión privada dimensiona el tema como conveniente, en la medida de nuestras necesidades, acompañamos y aplaudimos.

Contamos con la Unidad de Producción de Medicamentos de la Facultad de Ciencias Exactas, dotada del equipamiento para producir todo un vademécum social. Hoy produce los medicamentos “raros” que no tienen valor comercial y no se consiguen en el mercado, además de paracetamol e ibuprofeno. Pero con capacidad de producir antibióticos y toda medicación básica para la gente que no tiene ninguna posibilidad económica de acceder a los mismos. La

articulación con el Instituto Biológico de la Provincia Dr. Tomás Perón, la vuelve de inmenso valor.

La Plata empieza a ser una potencia en sistemas informáticos, tiene más de 80 empresas que hoy generan un aporte muy importante al producto bruto de la región y trabajan a contra hora con India y China produciendo juegos y participando en la industria del software. Estas empresas trabajan con la Facultad de Informática de la Universidad, de esas empresas salió uno de los “unicornios” más importantes de la Argentina que es Globant, que permanentemente subcontrata a las pequeñas empresas informáticas de nuestra región como primera prioridad.

Entonces tenemos una Universidad con decenas de ramas del conocimiento. ¿Las industrias culturales dónde pueden producir si no es en La Plata? Los que son de ciudades del interior piensen si allí pueden crecer las industrias culturales como acá, si tienen una oportunidad. En La Plata sí, nosotros somos la capital del corto publicitario, tenemos una sede de última generación arquitectónica y tecnológica de cine en la propia Universidad al alcance de cualquier graduado en forma gratuita. Nuestra Facultad de Artes es enorme y con decenas de carreras y entrega decenas de títulos, más de 40. Si pensamos que las industrias culturales pueden ser un eje de desarrollo, entonces los teatros, el Estadio Único, el Pasaje y tantos emprendimientos y talentos artísticos empiezan a tener un sentido, encajan como un rompecabezas, arman un paisaje de crecimiento y trabajo.

Desmenuzar el conocimiento en todas esas condiciones hace que La Plata sea una ciudad del conocimiento porque es su principal oportunidad, para las cosas que ya están en La Plata y para las que podemos promover que vengan. La Universidad hizo un Centro de Convenciones de 4.000 personas gratuito que le da tremendas oportunidades a nuestro centro urbano de servicios y comercio. También construyó un hotel-escuela de la Facultad de Ciencias Económicas en ese centro.

Toda la epopeya de haber trasladado a las Facultades de Humanidades y Psicología luego de conseguir el predio del viejo Batallón de Infantería de Marina, construir el complejo universitario allí y transformar el edificio Karakachoff en un centro de convenciones y posgrados, ¿qué sentido tiene? Tiene un sentido estratégico, de fortalecer las posibilidades y potencialidades del principal centro urbano de La Plata porque a las convenciones vienen profesionales, también vienen vecinos porque la actividad es diversa, pero nosotros tenemos 350 congresos al año que hasta ahora se hacían en las facultades o se contrataba un lugar. Ahora tenemos un Centro de Convenciones para ello, en el centro de la ciudad. Con lo cual el profesional investigador o no, que asiste consume en el centro. Lo que antes eran los 20.000 estudiantes de grado de las Facultades de Humanidades y de Psicología ahora son 5.000 profesionales de todo el país y el mundo que deambulan por el centro de La Plata.

¿Qué estamos haciendo para captar ese consumo? Cuando se discute en comunidad al turismo nosotros queremos estar, la Facultad de Ciencias Económicas que tiene la carrera de Turismo tiene que estar, porque además somos un capacitador, orientador y regulador porque no tenemos fines de lucro.

Tener una Universidad como la nuestra en esta región es una gran oportunidad. Pensar el desarrollo de la región es pensar en construcciones intangibles, como las del conocimiento o tangibles como la autopista, el ferrocarril, el puerto, la zona franca y otras tantas ya

enunciadas u otras que aporta la propia UNLP como el Museo de La Plata de Ciencias Naturales, el Planetario o el Tren Universitario que gestionó y puso en marcha la UNLP, que funciona desde el 2013 llegando hasta el Policlínico y que próximamente va a llegar hasta el Hospital San Juan de Dios y luego a los Talleres de Gambier.

El Hospital San Juan de Dios es de muy difícil acceso para la gente del conurbano hasta el día de hoy porque las líneas del colectivo no tienen vinculación directa desde la estación de ferrocarril hasta el hospital. El tren universitario los va a llevar. Es un servicio social potente, pero también es captación de gente que viene y consume, los pacientes o sus parientes muchas veces se alojan en la ciudad porque hacen uso de nuestros hospitales públicos de alta complejidad, aquellos que no encuentran en sus propios distritos porque justamente los hospitales de alta complejidad toman demandas de los hospitales intermedios de nuestro interior que con su infraestructura y recursos no pueden abordar.

Estos temas tienen que formar parte de un pensamiento estratégico local y regional que debemos construir juntos como promueve esta publicación "*Ciudad de iguales*". Mi mensaje es que nos tenemos que ordenar en pensar la ciudad desde sus propias características, esto es optimizar nuestra propia genética, ser conscientes de que un buen sistema de salud en La Plata es una oportunidad de desarrollo, que un buen sistema educativo universitario es una oportunidad de desarrollo, que la ciencia y la tecnología y los recursos humanos formados de los que disponemos también, que el conocimiento puesto en términos genéricos es una oportunidad insoslayable de desarrollo y progreso colectivo.

La Universidad piensa en estos términos: producción y trabajo asociados a la ciencia y a la tecnología y más conocimiento para todos para multiplicar las oportunidades de progreso individual y colectivo.

Las iniciativas respecto del litio y la alimentación, las viviendas y las vacunas, el centro de convenciones y el hotel escuela aportando a la revitalización del centro de La Plata, dan cuenta de que la Universidad no espera más.

Nosotros nos involucramos en el desarrollo desde la planificación por supuesto, cumpliendo con el mandato que ya tiene consenso en la ciudad, de gestionar o acompañar la gestión de las obras indispensables. Pero además hacemos las obras que creemos necesarias para nuestra comunidad y que nos involucran, y queremos que nuestros profesionales se formen en lo que nosotros mismos producimos y en lo que produce la región en todos los aspectos sociales y económicos, desde todas las vertientes propias de conocimiento acuñado desde el siglo XIX, incluso desde antes de nuestra fundación.

Nosotros estamos haciendo eso y lo vamos a seguir haciendo, ese es nuestro modelo y nuestro aporte. Que cuando salgan los graduados ya salgan "caminando", ya hayan hecho su práctica y ya sean profesionales con práctica y sentido de responsabilidad social, fundamentalmente inclusiva y solidaria.

La Universidad produce unos 7.000 graduados por año y va creciendo todos los años, va creciendo en ingresantes y cada vez los estudiantes pueden hacer las carreras en menos tiempo.

El año de la pandemia fue el año récord de materias aprobadas en el grado de la UNLP con 360.000 materias aprobadas en el conjunto de la Universidad, nuestra media siempre estuvo

en 260.000 y creciendo. Todo eso tiene un significado de cómo usaron el tiempo del confinamiento nuestros estudiantes, cómo acortan los tiempos de carrera, cómo avanza nuestra responsabilidad de defender la excelencia en la formación sea virtual o presencial, produciendo excelentes profesionales porque son actores claves para que la región progrese.

Si esta región se va a basar en el conocimiento, las personas que se reciben tienen que estar muy bien formados, tienen que servir para que ese progreso individual que permite la idoneidad de su conocimiento se transforme en progreso colectivo.

Desde todas estas cuestiones la Universidad se transforma en una herramienta fundamental para el desarrollo, nosotros somos una herramienta para ser usada por las políticas públicas, no hacemos la política, estamos para que nos usen, siempre y cuando esa condición de uso esté orientada al progreso colectivo. Y cuando esa política no llega, tenemos que ser capaces de demostrarles que con orientación, convicción, conocimiento y trabajo es posible dar las respuestas que nuestra gente y nuestro país necesita.

Yo formo parte de los que hemos envejecido esperando que las cosas pasen. Bueno, no esperamos más, hacemos que las cosas pasen y si eso sirve para traccionar al Estado y al sector privado para que pasen más rápido y se sumen otras “cosas” mucho más importantes, lo celebramos con euforia.

No queremos ocupar un espacio de competencia sino de ayuda, de apuntalamiento. Esta ciudad va a tener oportunidades si reconoce que tiene que mejorar la calidad de todos sus servicios y si genera un empleo productivo asociado al conocimiento, que además tiene la ventaja de conformar industrias limpias, ambientalmente sustentables, que pueden convivir con la ciudad y que no se tienen que ir a 25 kilómetros del área urbana.

Si vamos entendiendo esos conceptos de hacia dónde está el norte de nuestro desarrollo todo lo demás empieza a tener sentido.

Me parece que las sociedades que progresan son las que comparten un sentido de rumbo y en ese sentido de rumbo buscan su oportunidad. Uno está convencido de que no hay oportunidades sin conocimientos. Pero todo el conocimiento necesario no está puesto en ser profesional. Toda la sociedad está en condiciones de poder tener más herramientas para poder progresar y tenemos que brindárselas, sea un oficio o una carrera universitaria de grado o de posgrado, pero si es un oficio tiene que ser de calidad y tiene que tener todas las acreditaciones y garantías de esa calidad.

La Universidad está trabajando en eso, nosotros tenemos una Escuela de Oficios con más de 40.000 alumnos que crece todos los años, este año 2021, todavía en pandemia, se inscribieron 43.000 personas a cursos virtuales y pudimos atenderlos a todos. Lo que demuestra que si el Estado está presente, acompaña y propone políticas orientadas que reflejan los intereses de la propia sociedad, la sociedad responde.

En una ciudad del conocimiento y en una sociedad del conocimiento no aprovechar esas oportunidades es no entender cuáles son las verdaderas ventajas comparativas de esta región y quedarnos en la medianía de nuestras mayores dificultades.

Es una responsabilidad de todos, La Plata tiene que tener conciencia de cuáles son sus posibilidades de progreso colectivo y saber dónde están. Lo remarco porque creo que no existe el progreso individual sin un ambiente de progreso colectivo.

Esta tiene que ser una premisa básica para los que cumplen roles políticos. Tienen que decirnos cómo van a asumir su responsabilidad en este momento histórico aquellos que tienen roles de representación, no solamente en instituciones como el municipio sino en todas las instituciones. Nosotros somos evaluados por cómo asumimos nuestro rol en el desarrollo de la universidad para que la ciudad y la región se desarrollen. Creo que en ese sentido tenemos que rendir examen, me parece que la sociedad ha sido muy generosa y concesiva con aquellos que tenemos responsabilidades dirigenciales y tiene que ser mucho más exigente para que todos entendamos que tiene un inmenso valor trabajar juntos y articulados y esto se hace guiados por un plan y por objetivos muy claros.

Hoy todo es conocimiento, la premisa fundamental de la Universidad de incorporar la producción y el trabajo como parte de su proceso formativo, de generación de conocimiento y de responsabilidad social están basados en un fuerte componente científico-tecnológico. Eso es lo que nos justifica como institución, el sentido de que la Universidad se vuelva productiva es el sentido de poner en valor el conocimiento al servicio del desarrollo de la región y del país y del progreso de nuestra comunidad, y eso la pone a la Universidad en una condición de tremenda responsabilidad. Si nosotros somos los que representamos la ciencia, la tecnología y representamos el conocimiento, ¿cómo no lo usamos al servicio del desarrollo de nuestra sociedad y al servicio de aquellos que más sufren?

Sumamos conocimientos, hacemos investigación, promovemos desarrollo y aportamos. Eso es parte de la formación de nuestros profesionales que no tiene que ver solamente con el conocimiento específico sino con los valores ciudadanos, con los valores supremos de pensar en los demás. El mejor profesional que puede producir la Universidad Pública es aquel que tenga una base formativa de excelencia y una fuerte conciencia social, en donde la inclusión, la equidad, la solidaridad y la sensibilidad por aquel que no tuvo las mismas oportunidades esté en la base de su compromiso. Eso es lo que tratamos de hacer como Universidad con el conocimiento: ponerlo al servicio de una sociedad que lo precisa y de una ciudad y región que necesita encontrar el norte para poder progresar.

## BIBLIOGRAFÍA

### (Principales antecedentes, enfoques conceptuales y avances del Plan Estratégico de la Universidad Nacional de La Plata)

- 1.- Tauber, F. (2008). Plan Estratégico Institucional 2007/2010 de la UNLP. Anuario Estadístico, UNLP. Proyecto Informe Anual Comparado de Indicadores de la UNLP.
- 2.- Tauber, F., Nizan, G., Delucchi, D., Olivieri, A., & Pane, R. (2011). Planes directores, proyectos y obras.
- 3.- Tauber, F. (2011). El desarrollo y su planificación: Evolución del concepto y su influencia en procesos urbanos endógenos, sustentables y participativos. Revista Iberoamericana de Urbanismo, (5), 85-94.
- 4.- Tauber, F. (2011). Universidad pública y medioambiente: responsabilidades y desafíos para los próximos años. Revista de la Universidad.
- 5.- Tauber, F. (2011). Pensar la Universidad Nacional de La Plata 1 (2010-2014). Universidad Nacional de La Plata (UNLP).
- 6.- Tauber, F., & Urriolabeitia, V. (2012). UNLP:" Pensada y creada para promover el desarrollo nacional". desafío Empresario, 10.
- 7.- Tauber Fernando (2012). El Consejo Social de la UNLP, un camino al compromiso universitario. Diálogos del Consejo Social 1.
- 8.- Tauber, F. (2012). Inmensas oportunidades. Diario Hoy en la Noticia.
- 9.- Tauber, F. (2013). 30 años de democracia en la universidad pública.
- 10.- Tauber, F. (2013). Profesionales íntegros y comprometidos. Revista de la Agremiación Odontológica de Berisso, La Plata y Ensenada.
- 11.- Tauber, F. (2013). Una idea sobre los edificios y espacios de la UNLP. Construir la Universidad, 1.
- 12.- Tauber, F. (2013). Internacionalización de la Universidad hacia la Región Latinoamericana. El caso de la Universidad Nacional de La Plata
- 13.- Tauber, F., Nizan, G., & Delucchi, D. (2014). Planificación y gestión urbano/ambiental de los ámbitos universitarios. In XI Simposio de la Asociación Internacional de Planificación Urbana y Ambiente (UPE 11)(La Plata, 2014).
- 14.- Tauber, F., & Giordano, C. J. (2014). Plan Estratégico de la Universidad Nacional de La Plata 2014-2018.
- 15.- Tauber, F. (2014). La gestión urbana en la ciudad-región latinoamericana, desafíos, oportunidades y limitaciones en el proceso de desarrollo. Estudios del hábitat, 12(2), 97-114.
- 16.- Tauber, F. (2014). Prólogo [La Extensión Universitaria y el Consejo Social de la UNLP]. Diálogos del Consejo Social, 2.
- 17.- Tauber, F. (2015). La universidad autónoma argentina desde el contexto democrático latinoamericano.
- 18.- Tauber, F., Giordano, C. J., Marengo, R., Cornejo, L., & Virgolini, M. B. (2015). Planeamiento de la Educación Superior: los problemas que adoptamos y supimos construir. Revista de la Facultad de Odontología, 2015.

- 19.- Tauber, F. (2017). Haciendo realidad grandes proyectos. *Econo*, 8.
- 20.- Tauber, F. (2017). Hacia el segundo manifiesto: Los estudiantes universitarios y el reformismo hoy.
- 21.- Tauber, F. (2017). Un balance en los avances del Plan Estratégico de Obras de la UNLP como instrumento para su desarrollo y el de la comunidad.
- 22.- Tauber, F. (2017). La Reforma y el futuro de la Universidad. *Revista Derechos en Acción*.
- 23.- Tauber, F. (2017). La Universidad Nacional de La Plata en el Centenario de la Reforma Universitaria.
- 24.- Tauber, F. (2017). La Universidad Nacional de La Plata en el contexto actual: la búsqueda de un modelo inclusivo. + E| *Revista de Extensión Universitaria*.
- 25.- Tauber, F. (2018). Discurso: Pensar la universidad. Proyecto institucional, 2022.
- 26.- Tauber, F. (2018). La universidad pública reformista: un modelo inclusivo y de desarrollo.
- 27.- Tauber, F. (2018). El compromiso de los docentes de la UNLP y su rol en el desarrollo de la región.
- 28.- Tauber, F., Cereijo, R., & Palladino, A. (2019). Se cumplen setenta años de la sanción de la gratuidad universitaria en Argentina. *Diario Contexto*, 22.
- 29.- Tauber, F. (2019). UNLP Un Modelo de Universidad Pública Argentina. *Revista Universidades*.
- 30.- Tauber, F., & Cruz, V. (2019). El proyecto político-académico de la Universidad Nacional de La Plata y los desafíos de fortalecer la política institucional de géneros y feminismos. *Gaceta de la V Circunscripción plurinominal del Tribunal electoral del Poder Judicial de la Federación-Nueva época*.
- 31.- Tauber, F. (2019). La función de la universidad pública en el desarrollo comunitario.
- 32.- Tauber, F. (2019). Extensión universitaria y producción social.
- 33.- Tauber, F. Extensión universitaria: rupturas y continuidades. *Educación*.
- 34.- Tauber, F. (2020). Comunicado del Dr. Arq. Fernando Tauber en el marco de las jornadas de capacitación virtual para Directores de Enseñanza y Secretarios Académicos.
- 35.- Tauber, F. (2020). Derecho a la educación en tiempos de pandemia. Material audiovisual aportado por el Centro de Producción Multimedial (CEPROM). Para acceder al video y para su mejor reproducción, hacer clic en" Enlace externo".
- 36.- Tauber, F. (2020). Modalidad virtual en la Escuela Universitaria de Oficios. Material audiovisual aportado por el Centro de Producción Multimedial (CEPROM). Para acceder al video y para su mejor reproducción, hacer clic en" Enlace externo".
- 37.- Tauber, F. (2020). Universidad Nacional de La Plata 2020 (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).
- 38.- Tauber, F. (2020). Palabras inaugurales del Dr. Arq. Fernando Tauber en el marco de las 3ª Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública.
- 39.- Tauber, F. (2020). Construyendo los cimientos para una segunda reforma universitaria.
- 40.- Tauber, F. (2020). Las Acciones y el Rol de las Universidades en el Contexto de la Pandemia. Tauber,
- 41.- Tauber, F. (2020). Las respuestas de la universidad pública a los desafíos actuales.

- 42.- Tauber, F. (2020). Convicción y compromiso. Maíz
- 43.- Tauber, F. (2020). La Universidad consolidando los procesos socio-organizativos de la comunidad. Radio 10
- 44.- Tauber, F. (2020). Respuesta institucional ante la pandemia. Radio Universidad
- 45.- Tauber, F. (2020). Confluencia de la universidad y la política.
- 46.- Tauber, F., & Saintout, F. (2020). La UNLP frente al COVID-19: acciones, articulaciones y estrategias desplegadas para la prevención, monitoreo y control de la pandemia, y el fortalecimiento del sistema público de salud.
- 47.- Tauber, F., & Díaz, F. J. (2020). La visión de la UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA en la promoción del desarrollo.
- 48.- Tauber, F. (2021). Fábrica Universitaria de Alimentos Deshidratados para fines sociales. Una apuesta de la UNLP en la lucha contra el hambre.
- 49.- Tauber, F., & Palma, S. (2021). Avances y desafíos de un modelo de Universidad pública en tiempos de pandemia. Crónica.
- 50.- Tauber, F. (2021). Relaciones entre el sistema de Ciencia y Técnica de Argentina y las Universidades Públicas para el desarrollo industrial del litio con perspectiva soberana.
- 51.- Tauber, F. (2021). Pensar el desarrollo en el partido de La Plata, nuestra región.
- 52.- Tauber, F. (2021). Diálogos y reflexiones sobre el quehacer de la Universidad Pública Argentina.
- 53.- Tauber, F. (2021). Aportes concretos de la Universidad Nacional de La Plata para el desarrollo regional en materia de alimentación, vivienda, salud y energía.
- 54.- Tauber, F. (2021). Balance de las estrategias y acciones de la UNLP frente a la pandemia en su 116° aniversario.
- 55.- Tauber, F. (2021). Reflexiones y proyecciones de la UNLP hacia el año 2022.
- 56.- Tauber, F. (2021). Plan de Obras en los colegios de la UNLP: el valor académico y simbólico del edificio "Noche de los Lápices".
- 57.- Tauber, F. (2021). La vocación inclusiva de la UNLP y el rol de las nuevas tecnologías para garantizar el derecho a la educación con nuevas posibilidades.